

## CAPÍTULO 5

# INTEGRACIÓN CONTABLE LATINOAMERICANA: RETOS Y OBSTÁCULOS PARA EL MUNDO DE LOS NEGOCIOS EN EL MARCO DE LAS NORMAS INTERNACIONALES DE INFORMACIÓN FINANCIERA

JUAN DAVID ARIAS SUÁREZ<sup>1</sup> Y VANESSA CANO MEJÍA<sup>2</sup>

- 
1. Contador público y Msc. en Contabilidad financiera y de gestión. Docente de la Institución Universitaria Politécnica Grancolombiana. Correo: [jdarias@poligran.edu.co](mailto:jdarias@poligran.edu.co)
  2. Contadora pública y Msc. en Contabilidad internacional y de gestión. Docente de la Institución Universitaria de Envigado – Envigado. Correo: [vcano@correo.iue.edu.co](mailto:vcano@correo.iue.edu.co)



## Introducción problémica

**E**n la contemporaneidad, la relación entre los Estados, la Naturaleza, las organizaciones y la sociedad está mediada por diferentes instituciones, actores, signos, sujetos y representaciones que permiten la interacción social, cultural, política y económica en el planeta. No obstante, según investigaciones recientes sobre el devenir biosférico, las condiciones ambientales actuales están en desequilibrio, aunadas, además, en múltiples crisis sociales, civiles, epistémicas y ecosistémicas, lo cual genera múltiples condiciones abyectas de vida. Al decir de Leff (2003), “el homo sapiens sapiens se volvió homo economicus”, por tanto, el mundo de los negocios económico-financieros ha tenido la mayor atención en el contexto de globalización y capitalismo financiero avanzado actual; por ello es menester desenmascarar la economía para que los seres humanos no sean utilizados para satisfacer intereses económicos (Max-Neef & Smith, 2011). Las tensiones socioambientales y culturales que subyacen a estos fenómenos generan retos y, a su vez, obstáculos para el mundo de los negocios, en el marco de las normas internacionales de información financiera (NIIF) y sus normatividades conexas, la comunicación organizacional por medio de la contabilidad y los desafíos de integración latinoamericana.

La actual forma de comunicación en el mundo de los negocios implica dos necesidades latentes: 1) principios contable-financieros comunes para la interacción organizacional, respetando las idiosincrasias económicas y culturales de cada país, y 2) integración constante entre los diferentes actores estatales y normativos que estructuran el mundo de los negocios, generando un ambiente de respeto sobre las diferencias productivas, sistemas económicos y objetivos financieros. En ese ámbito, siguiendo a Brugger (1983), la integración en su dimensión social implica un proceso de enlace de la pluralidad de personas y colectividades, lo cual no siempre se desarrolla de forma armónica, ya que múltiples presiones de conglomerados económicos transnacionales influyen el andamiaje normativo que soporta la información financiera.

En ese sentido, el mundo de los negocios y los procesos de integración económica requieren de información contable-financiera pertinente, confiable y comparable, que represente (aproximación cognitiva a los hechos) la realidad económica para los stakeholders y shareholders, las organizaciones y los agentes que están inmersos en las decisiones financieras, cuya objetividad, circulación y control de la riqueza deben actuar bajo parámetros comunes que puedan ser interpretados desde diferentes latitudes y que, a su vez, arguyan la idiosincrasia de las comunidades, es decir, una representación coherente con su contexto. No obstante, la estructura y los principios de la información contable-financiera no deben ser una rúbrica cerrada y unidimensional de un país, que es extrapolada a los demás sin consideraciones de fondo sobre las necesidades y complejidades del entramado organizacional de los negocios.

Desde la óptica de los organismos reguladores y normalizadores, con las normas internacionales de contabilidad, información financiera y aseguramiento de la información, se confluó<sup>3</sup> en términos legal-normativos a Latinoamérica con el resto del mundo, pero estos parámetros de obligatoriedad jurídica fueron pensados desde el modelo contable de control anglosajón, con bases en países como Estados Unidos, Inglaterra, Australia, Canadá y Escocia, y sustentados económicamente en la economía neoclásica monetarista, el libre mercado y la especulación financiera. En el ámbito estrictamente contable, el acercamiento con las NIIF estuvo aunado a los principios de control de la auditoría externa e imbuido por la hegemonía de la especulación bursátil, la búsqueda de rentabilidad financiera y la consolidación de los mercados de capitales, los cuales son tradiciones y contextos que no se ajustan ni corresponden al contexto latinoamericano, cuya estructura empresarial y condiciones socioculturales para el mundo de los negocios han sido distintas, pues las bases están más en el control integral, la fiscalización, la eficiencia y la productividad económica para el desarrollo de las empresas. La dinámica especulativa es un desarrollo reciente en el contexto latinoamericano, derivado del proceso de globalización económica, mas no de una consecuencia directa del crecimiento organizacional.

Así, este capítulo presenta un análisis de los retos y obstáculos de la integración contable latinoamericana en el marco de las normas internacionales de información financiera (NIIF; IFRS, por sus siglas en inglés), emitidas por el International Accounting Standard Board (IASB) y sus tensiones en el actual contexto de la globalización, mundialización y expansión de los mercados financieros. De alguna manera, los procesos de integración deben ser recíprocos y equitativos, e históricamente se ha reflejado una tensión para que el IASB “maneje y equilibre la diversa retroalimentación de los recientemente formados grupos regionales emisores de normas en Asia-Oceanía y Latinoamérica” (Zeff, 2012, p.158).

Desde una perspectiva crítica, el capítulo expone algunas miradas de la deontología de la contabilidad para los negocios, el desarrollo económico y social de la región, y los actores regulatorios normativos contables latinoamericanos que ejercen procesos de integración. Una perspectiva del documento abre para la discusión la idea de una integración contable latinoamericana, como opción de reivindicación y reconstrucción del sentipensar latinoamericano en el ejercicio profesional.

---

3. Las normas contables, de formulación anglosajonas, fueron adoptadas, adaptadas, armonizadas o convergidas en la mayoría de los países latinoamericanos, sin importar su condición política, social o empresarial. Como pretexto jurídico y bajo el eufemismo de un proceso de ‘modernización’ contable para las organizaciones privadas, se transformó las normatividades locales (de cada país) con la aplicación de un marco conceptual, un entramado de normas y unos estándares, sin el debido análisis de impacto y sin la preparación para los profesionales, empresarios e instituciones educativas. Una especie de fast track legislativo para la representación contable de las organizaciones.



## Negocios en clave global: encrucijadas de atomización social vs integración consciente

En el transcurrir sociohistórico son muchas las evidencias empíricas que demuestran el potencial social del trabajo conjunto, en red, en asociación, en cooperación o en comunidad. De allí que la integración de la economía se plantee como un ejercicio conductor de crecimiento económico,<sup>4</sup> aunque no siempre genere desarrollo económico ni altere el statu quo de la estructura económica internacional. En diferentes momentos, y producto de la perspectiva sociológica moderna más que el enfoque económico, Bauman (2001) y Beck (1998) han problematizado la idea de lo 'global' y sus consecuencias en la vida social.

El globalismo reduce la nueva complejidad de la globalidad y de la globalización a un aspecto –el económico-, el cual además solo se concibe linealmente, como una ampliación constante de los condicionamientos impuestos por el mercado mundial. Todos los demás aspectos –globalización ecológica, glocalización cultural, política policéntrica, surgimiento de espacios e identidades transnacionales- solo se consideran (cuando se les presta atención) de modo subordinado a la globalización económica. (Beck, 1998, p.221)

En ese sentido, la integración de las comunidades no es un proceso que solo pueda ser pensado desde lo económico, a pesar de que ocupa su mayor impacto. Lo cultural, lo social, el acceso a derechos y servicios como la salud, la educación, la cultura, la vivienda, el bienestar y compartir social no pueden ser atomizados por los procesos globales. Tampoco se puede avalar que el crecimiento de la economía continúe estando por encima de la idiosincrasia de los pueblos, sus necesidades básicas insatisfechas o sus sistemas de oportunidades. Una cultura no puede sucumbir sobre otra cultura. En ese sentido, se genera una encrucijada entre la atomización social derivada de procesos expansionistas globales amparados en la vulgar crematística y el cosmopolitismo libremercadista, una perspectiva de integración consciente donde se respeten las particularidades y procesos de desarrollo de cada nación, y se rescaten las potencialidades de cada comunidad.

Una estrategia política de la integración económica ortodoxa ha sido la estandarización de procesos, unificación de criterios y concentración de poderes en organismos supranacionales como el BID, el FMI, la OMC o la OCDE; muchos de estos organismos direccionados bajo ópticas unidimensionales, unívocas y anacrónicas que promueven discursos

---

4. Siguiendo a Max-Neef (1993), la perspectiva de crecimiento económico no se traduce en desarrollo económico ni en bienestar social o cumplimiento de las necesidades básicas de las poblaciones. Es una métrica económica de agregados que no da cuenta de las condiciones de riqueza real y multidimensional de los ciudadanos.

de integración e inclusión, pero en la práctica las brechas socioeconómicas entre países son más distantes. En iguales condiciones ha sucedido con lo contable y sus profesionales quienes, motivados por la posibilidad de avanzar en las demandas del contexto internacional, al parecer olvidan las particularidades locales aplicando normas que son útiles para medir la circulación de la riqueza monetaria, la financiarización y la especulación del actual modelo económico, pero que no aporta de forma sustancial los análisis e interpretaciones que la mayoría de las industrias latinoamericanas demandan. La base métrica de alinear la contabilidad con la economía financiera está en el 'valor razonable', que implica una representación presente del valor de mercado y ha generado múltiples problemas en el mundo (Biondi, 2012). Es decir, los problemas básicos de estructura de financiación, eficiencia productiva, gestión del patrimonio o desarrollo social no han sido subsanados por la inserción de la doctrina IFRS.

### La Idea de América Latina<sup>5</sup>

Existen diversas perspectivas conceptuales, sociológicas, económicas, cosmogónicas, antropológicas y posiciones políticas, geográficas e históricas de lo que se ha entendido y se entiende socialmente hoy como "Latinoamérica". En la historia se le ha denominado polifacéticamente "Iberoamérica", "Indoamérica", "Hispanoamérica", "Latinoamérica", "Nuestroamérica", "América Latina", "Sudamérica" o "Sur Global"; las diferencias han sido tema de ardua discusión académica en la historiografía, la geografía, las ciencias políticas, la sociología y la filología, aunque las diferencias históricas han sido generalmente confundidas.

Las denominaciones y las formas de nombrar a las regiones no son solo discusiones académicas, ya que insertan herencias culturales que derivan en potenciales desigualdades económicas o integraciones inclusivas. La forma de nombrar esta parte del continente iba más allá de lo semántico y retórico (Días, 2011), pues debe responder a los elementos identitarios y los proyectos políticos. De esta manera, una de las nociones más representativas del continente debería ser "Indoamérica", por su ineludible alusión a los pueblos autóctonos y originarios que se extienden por todas las Américas; los otros términos se acuñan por la delimitación de un territorio o a la semejanza de una característica específica, pero con una amplia intencionalidad política y/o económica en cada etapa histórica. A su vez, el término Latinoamérica tiene un sentido integrador y supranacional en términos económicos, que es la denominación más popular actualmente y la que acompaña los planes de cooperación de la región.

Lo que subyace a la denominación de las comunidades implica pensar la racionalidad de integración entre sus conformantes. Galeano cuestiona: "¿Qué integración pueden

5. Algunas consideraciones e ideas previas sobre la presente temática fueron presentadas en Arias (2013). En adelante, los siguientes acápites desarrollan conceptos y reflexiones más robustas sobre el papel de la integración contable latinoamericana para el mundo de los negocios.



realizar, entre sí, países que ni siquiera se han integrado por dentro?" (2006, p.336). De esta manera, se pone en tensión que las naciones latinoamericanas perennemente no han sido sometidas a procesos de integración sociocultural, pero guardan una identidad que recoge los avances y retrocesos en la historia, y las independencias y dependencias de los países, en búsqueda del mejoramiento de las condiciones sociales y económicas de sus pueblos.

En el transcurrir sociohistórico se han confrontado varias perspectivas de pensamiento para la identificación latinoamericana, pero han sobresalido dos, "una aspiración «bolivariana» a la unidad continental y, como contrapunto, una tendencia a la división en naciones que frena al «latinoamericanismo» militante" (Naïr, 2003, p.151). Ya sea por la mundialización, las implicaciones sociales o los proyectos políticos, no se ha dado primacía a la aspiración bolivariana, cuya reputación ha sido cuestionada en la última década, dejando sin posibilidades de cooperación regional cultural en el corto plazo; la primacía ha estado en buscar las alternativas de hacer parte de un "mundo global", "cosmopolita" e "integrado". Curiosamente, y a pesar de que no coexisten coincidencias culturales, las integraciones económicas sobresalen y las normas de información financiera como base racional para la lectura del mundo de los negocios, a pesar de ser ampliamente cuestionadas, en su esencia no son transformadas. El efecto más contrario ha sido la negación de varios marcos normativos o su aplicación parcial en países como México y Argentina, dependiendo de la tipología donde se clasifiquen las empresas.

## El sentido de la cooperación: integración, identidad y unidad

Las condiciones sociopolíticas de los Estados y las organizaciones construyen diferentes formas de relacionamiento entre los sujetos. De igual forma ocurre con las profesiones, que requieren de espacios de cooperación y trabajo mancomunado, empero, las condiciones de cooperación pueden tener diferentes sentidos de acuerdo con los conceptos e ideas que en este apartado se van a desarrollar. Así pues, pensar y reflexionar sobre las formas de integración en el ámbito contable en clave latinoamericana (en lo normativo, lo gremial, lo epistémico y lo organizacional), implica realizar algunas precisiones conceptuales entre las nociones de integración (sustentada y discutida en la gestión), identidad (afirmada por la cultura y presentada desde la antropología) y unidad (nacida de la política y utilizada como bloque histórico).

Integración social significa el enlace de una pluralidad de personas particulares o de grupos en una unidad social. Puede entenderse como un proceso que recapitula en un todo superior los movimientos e instituciones de tipo social, económico y político, que de por sí están yuxtapuestos en forma autónoma. (Brugger, 1983, p.315)

Cuando hablamos de identidad nos referimos... a un proceso de construcción en el que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas. (Larrain, 2003, p.32)

Existen dos formas de unidad: la real del ser y la lógica del concepto. La primera expresa que un ente es en sí indiviso y cerrado (o acabado), estando, por lo tanto, separado de cualquier otro. La segunda unifica en el concepto universal una multiplicidad real. (Brugger, 1983, p.554)

Lo anterior genera un panorama de líneas de trabajo, ya que la 'unión' implica el compartir de una visión política del mundo, una especie de cosmogonía latina que es más compleja de desarrollar; a su vez, la 'identidad' tienen una perspectiva ambivalente. Si bien los pueblos originarios de Latinoamérica comparten una identidad, la cual también es respaldada en el surtimiento de procesos comunes y el estar expuestos a las mismas presiones provenientes de los centros de poder hegemónico, en la contemporaneidad el desarrollo inequitativo de las naciones latinoamericanas hacen que sus poblaciones no sientan identidad común en los ámbitos socioculturales debido a las características pluriétnicas y multiculturales de sus habitantes (de forma contraria, en el entramado empresarial, que son mayoritariamente Pymes y Mipymes,<sup>6</sup> sí hay una identidad común frente a las estructuras de capital de las organizaciones y sus esfuerzos por sostenerse en el mercado en medio del expansionismo de las trasnacionales y multinacionales), mientras que la 'integración' permite potencializar las bondades de cada actor, en un tiempo y espacio determinado, y responde al cómo actores plurales piensan y actúan acorde con un proyecto colectivo, que respalda intereses generales de sus interesados. Ello es un reto complejo en términos de proyección empresarial.

## Integrar el pensamiento contable previo a la integración económica

La contabilidad es un cuerpo de conocimiento social, cuya estructura epistemológica y gnoseológica continúa en construcción. No obstante, la contabilidad ha tenido muchas precisiones conceptuales de acuerdo con su contexto; en contraposición al mainstream de la investigación contable internacional, posturas académicas diversas la sustentan como una disciplina social (Arias, 2017), con fundamentos académicos propios (Gómez, 2011); esta también ha sido entendida como lenguaje de los negocios, como técnica o como sistema

6. En Colombia, este tipo de empresas representan más del 96% del total de las organizaciones activas. El empresariado latinoamericano comparte estas características. No obstante, los modelos actuales de 'multilatinas' no son un caso de excelencia acerca de la integración, sino, mayoritariamente, el resultado de una concentración de poderes en la región, normalmente auspiciados y/o financiados por firmas extranjeras.



de información. Desde otras perspectivas interdisciplinarias con base en la sociología, también se sitúa a la contabilidad como una práctica social e institucional (Hopwood & Miller, 1994; Potter, 2005), una perspectiva que genera acercamientos con las cotidianidades de los sujetos y las colectividades, lo cual aporta a una perspectiva de integración. Otras miradas también la han situado como los ojos de la cultura (Ocampo, 2007; Gil, 2007). Esta última perspectiva implica que la contabilidad está en la capacidad de representar las condiciones económicas y sociales de las organizaciones, de co-construir un relato amplio – no meramente economicista- sobre diferentes sectores de la realidad económica y social, monetaria y no monetaria.

En este orden de ideas, para alcanzar la integración económica no solo basta con intereses comunes, nichos de mercado, TLC o alianzas de cooperación, también se requiere la integración sobre las prácticas sociales, las normas internacionales locales y los principios contables que permitan representar los procesos de cooperación e integración. Si la contabilidad articula y permite leer el mundo de los negocios, su representación debe ser coherente con las formas de actuación de las organizaciones para que sea controlable y comparable en el ámbito de los negocios.

La experiencia contable latinoamericana y el rol del contador históricamente ha sido controlador e integrador ya que, visto desde la semiótica y las ciencias de la comunicación, la contabilidad, en esencia, configura un lenguaje de interacción de sujetos económicos. Siguiendo a Franco (2001), cuando se generó el proceso de ‘conquista’ en la región, los personajes indispensables de toda expedición fueron el guerrero, el contador, el geógrafo y el cura doctrinero. La contabilidad nuevamente se muestra como una forma de historia per se, y como herramienta e instrumento que permite conocer a los Otros, proceso sine qua non, que genera la integración. En esa vía, el rol del contador como profesional que representa realidades socioeconómicas construye un relato sobre las estructuras de los actores latinoamericanos y se constituyen principios y prácticas comunes, de corte latino, para comprender nuestras condiciones.

En muchos escenarios de la vida económica, el éxito es medido en relación con la cantidad de beneficios distribuidos entre las partes negociantes. No obstante, la integración económica en el largo plazo requiere de reconocer y sostener las identidades comunes de otrora, los ciclos conjuntos, las colectividades previas. El profesor Gil, desde su experticia en lo contable especifica la idea de la identidad latinoamericana: “se traduce en la unión de los pueblos vinculados por los mismos niveles de sufrimiento y por las mismas esperanzas compartidas, por la esencia de sus problemas y la misma búsqueda de soluciones autónomas, por la misma dependencia de factores no controlados” (2007, pp.50-51). Quizá esto implique reconocer que los proyectos de integración a largo plazo deben ampararse no solo en beneficios económicos de las partes, sino resguardarse en condiciones culturales, pero las normas internacionales de información financiera terminan desvirtuando esa lógica.



Machado (2012) se ha acercado a la idea de un pensamiento contable latinoamericano, producto de las posturas (latina y anglosajona) que prevalecen en el contexto latinoamericano, generando que:

... no exista una identidad de pensamiento contable en Latinoamérica en muchos aspectos, particularmente en lo contable, dado que siempre habrá un arraigo a alguna de las dos tendencias (especialmente a la anglosajona en la práctica), sin tener en cuenta el entorno económico, social, político y ecológico, vale decir, la realidad latinoamericana. (Machado, 2012, p.42)

En este contexto, se puede inferir que las actuales prácticas, principios y normas de contabilidad e información financiera del contexto latinoamericano son copartidarias de una economía donde coexisten algunas grandes empresas con medianas, pequeñas e informales unidades económicas familiares o unipersonales. "Se trata de economías dependientes que tienen dificultades frente al desarrollo de los ingresos, aumento creciente del desempleo, bajos niveles de productividad, concentración urbana con altos niveles de analfabetismo, con expresiones de extrema pobreza y aumento considerable de la brecha entre pobres y ricos" (Gracia, 1998, p.40).

En esa dirección se problematiza la inserción de las normas internacionales de información financiera en el contexto latinoamericano. ¿Estas inserciones internacionales en las condiciones empresariales latinoamericanas generan comparabilidad para los actores del mundo de los negocios? Allí hay un interrogante transversal al ejercicio de integración.

"Se pretende estandarizar la contabilidad de todos los países en moldes únicos, independientemente de las diferencias sociales, culturales, monetarias, legales o fiscales, sin importar que esas diferencias sean anuladas" (Sandoval, 2006, p.127). Si los procesos de integración contable continental han implicado renunciar a las particularidades locales o a representar en su justa medida la realidad organizacional de las pequeñas y medianas empresas, no se trata de una integración, sino de un sometimiento a principios e intereses normativos foráneos. Estandarizar las reglas del ejercicio contable generaliza las formas de leer las diferentes culturas y economías de los pueblos latinoamericanos y facilita herramientas pragmáticas para su aplicación profesional.



## Integración contable regulativa en América Latina

Desde el punto de vista normativo de cooperación e integración contable latinoamericana, cabe destacar que a principio de la segunda década del presente siglo se constituyó el GLENIF (Grupo Latinoamericano de Emisores de Normas de Información Financiera) o GLASS (Group of Latin American Accounting Standard Setters), conformado por las instituciones que regulan la emisión de normas contables de 17 países de América Latina.

La creación del GLENIF puede ser visto como un medio de interacción con el IASB para realizar contribuciones técnicas directas a las emisiones normativas de ese organismo y promover la adopción y/o convergencia a la normativa internacional en la jurisdicción latinoamericana. La creación y perfilamiento de este tipo de organizaciones regionales en el contexto mundial ya es un hecho. No obstante, la toma de decisiones e influencia latinoamericana en las decisiones finales es marginal frente a las corrientes internacionales.

Experiencias similares en otras latitudes están dadas por el European Financial Reporting Advisory Group –EFRAG-, el Asian-Oceanian Standard-Setters Group –AOSSG-, el Pan-African Federation of Accountants –PAFA-, e incluso un grupo para Norteamérica. Todo lo anterior es la forma de contribuir a la aplicación mundial de NIIF, como un acuerdo multilateral para su propagación mundial. Conforme con lo anterior, es importante mencionar que la mayoría de las instituciones contables latinoamericanas están reunidas allí para trabajar por la propagación de normas que no corresponden al contexto de la economía de sus pueblos; sería muy valioso que estas instituciones trabajaran por las formas de representación socioeconómica que demanda el continente y no a ofrecer consejos a instituciones internacionales preocupadas por centralizar información financiera propicia para la reproducción del capital financiero y la consolidación de empresas transnacionales.

La necesidad de establecer espacios colegiados democráticos de integración en contabilidad es crucial para mejorar los procesos de regulación, en este contexto de mundialización. Una estrategia de integración contable latinoamericana se ha experimentado desde los actores de regulación y/o normalización de la profesión de la Contaduría pública, como es el caso del GLENIF. De forma contraria a lo proyectado, esta experiencia de integración ha estado limitada a procesos específicos, mientras que nunca se han desarrollado procesos de regulación conjunta de la contabilidad privada o pública, de los gremios profesionales o las comunidades académicas.

Tabla 1. Instituciones GLENIF

Argentina – Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas (FACPCE)
Bolivia – Colegio de Auditores o Contadores Públicos de Bolivia (CAUB)
Brasil – Conselho Federal de Contabilidade (CFC)
Chile – Colegio de Contadores de Chile
Colombia – Consejo Técnico de la Contaduría Pública (CTCP)
Costa Rica – Colegio de Contadores Públicos de Costa Rica
Ecuador – Superintendencia de Compañías
El Salvador – Consejo de Vigilancia de la Profesión de Contaduría Pública y Auditoría
Guatemala – Colegio de Contadores Públicos y Auditores de Guatemala
Honduras – Junta Técnica de Normas de Contabilidad y de Auditoría
México – Consejo Mexicano de Normas de Información Financiera A.C. (CINIF)
Panamá – Comisión de Normas de Contabilidad Financiera de Panamá
Paraguay – Colegio de Contadores del Paraguay
Perú – Consejo Normativo de Contabilidad (CNC)
República Dominicana – Instituto de Contadores Públicos Autorizados de la República Dominicana (ICPARD)
Uruguay – Colegio de Contadores, Economistas y Administradores del Uruguay (CCEAU)
Venezuela – Federación de Colegios de Contadores Públicos de Venezuela (FCCPV)

Fuente: tomada de <http://glenif.org/quienes-somos/>

Un organismo de esta magnitud da muestra de la necesidad de integración en el ámbito normativo, no obstante, su articulación se ve limitada a procesos de métrica contable, cuyos resultados no evidencian ni se reflejan en bienestar para el empresariado latinoamericano y el desarrollo de sus negocios en el mundo. La solidez institucional no se puede evaluar en lapsos temporales cortos, pero no ha existido una perspectiva de trabajo de largo plazo en favor de hacer mejores representaciones de las realidades económicas de las empresas de capital latino que aporte a mejores decisiones para hacerlas más competitivas para los mercados foráneos.

## A modo de conclusión

La evidencia fáctica de más de 10 años de integración normativa en América Latina indica que las normas internacionales de información financiera no han traído procesos de mejora institucional, productiva, empresarial y/o económica para la ciudadanía asociada a las empresas ni a los sujetos que interactúan con la información proveniente de la contabilidad para el mundo de los negocios. No obstante, la integración y cooperación como



proyecto procesal de crecimiento colectivo sigue mostrando evidencias importantes como infraestructura de potenciales cambios. Es en la vía de la integración latinoamericana donde se pueden identificar lazos de cohesión cultural y conexión económica que deriven en procesos de contabilidad que realmente sean útiles para la realidad organizacional en términos de formulación de información estratégica, su interpretación y su comparabilidad.

El mundo de los negocios en Latinoamérica requiere de una contabilidad para su contexto, que controle y dé cuenta de sus particularidades, sus estructuras y sus retos locales. Así, es menester rescatar el legado latinoamericanista en favor de coadyuvar a la descolonización cognitiva, epistémica, normativa e instrumental de las reflexiones contables del continente y reformular el corpus teórico-práctico de la contabilidad.

## Referencias

- Arias, J. (2013). El Sendero Perdido: en busca de la identidad contable latinoamericana. En: Letras de Tintasangre. Libro de Ponencias del XXIV Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública. Medellín: Colectivo Yupana/Fenecop – Politécnico Colombiano JIC.
- Arias, J. (2017). Ecología política: desafíos de la contabilidad frente a la justicia ambiental. En-Contexto, 5(6), 303-326.
- Bauman, Z. (2001). El desafío ético de la globalización. En: Periódico El País. Madrid, 20 de julio.
- Beck, U. (1998) ¿Qué es la Globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. 1ª ed. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Biondi, Y. (2012). Problems with fair value accounting: Critique and Alternatives, keynote speech at Waseda International Symposium on "IFRS now: Contemporary Issues surrounding IFRS, Waseda University, Tokyo, 9 February 2012, proceedings published in Japanese and English language by The Quarterly Review of Corporation Law and Society, 2012, 9(1).
- Brugger, W. (1983). Diccionario de Filosofía. 15ª impresión, 1ª ed. Traducción de J. M. Vélez y R. Gabás. Barcelona: Herder Editorial.
- Dias, M. (2011). Identidades em Revista: hispanismo e hispanidad em Cuadernos Americanos e Cuadernos Hispanoamericanos 1942-1955. Revista Eletrônica da ANPHLAC, 11.
- Franco, R. (2001). Evolución Histórica del Control. Revista Legis del Contador, 5. Bogotá: Legis Editores.
- Galeano, E. (2006). Las venas abiertas de América Latina. 79ª ed. Bogotá: Siglo XXI Editores.
- Gil, J. (2007). Conocimiento Contable e Identidad Latinoamericana. En: Cuerdas y Nudos. Memorias XVI Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública. Manizales: Cicum/Fenecop.
- Gómez, M. (2007). Comprendiendo las relaciones entre los Sistemas Contables, los Modelos Contables y los Sistemas de Información Contables Empresariales. En: Memorias XVII Congreso Colombiano de Contadores Públicos. Medellín: FCCCP.
- Gómez, M. (2011). Pensando los Fundamentos de la Contabilidad como Disciplina Académica. Lúmina, 12, 120-150.
- Gracia, E. (1998). El Contexto Internacional de la Contaduría Pública. Revista Porik An, 1.
- Hopwood, A., & Miller, P. (1994). Accounting as Social and Institutional Practice. London: Cambridge Studies in Managment.
- Larrain, J. (2003). El Concepto de Identidad. Revista Famecos, 21.

- Leff, E. (2003). La ecología política en América Latina: un campo en construcción. *Revista Sociedade e Estado*, 18, 17-40.
- Machado, M. (2012). Formación contable integral para la trascendencia del ser humano. *Revista Teuken Bidikay*, 3.
- Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1993). *Desarrollo a Escala Humana*. 1ª ed. Barcelona: Editorial Nordan-Comunidad – Icaria Editorial.
- Max-Neef, M., & Smith, P. (2011). *La economía desenmascarada. Del poder y la codicia a la compasión y el bien común*. Barcelona: Icaria.
- Naïr, S. (2003). *El imperio frente a la diversidad del mundo*. 1ª ed. Barcelona: Areté.
- Ocampo, C. (2007). Lo cultural: una mirada desde la diversidad para la construcción de un nuevo enfoque en contabilidad. En: Ponencias XIX Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública de Colombia. Medellín: Gecua/ Fenecop.
- Potter, B. (2005). Accounting as social and institutional practice: perspectives to enrich our understanding of accounting change. *Abacus*, 41(3), 265-289.
- Sandoval, O. (2006). Los entramados de la armonización contable: de la soberanía profesional al colonialismo gremial. *Revista Porik An*, 10.
- Zeff, S. (2012). La evolución del IASC al IASB, y los retos que enfrenta. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 60, 119-164.

